

Construcción de territorio desde las problemáticas sociales en la vereda La Paila, Corinto - Cauca

Por: E. Johana Pasinga Muñoz

Palabras clave: Territorio- Problemáticas sociales - Cartografía social- Comunicación participativa.

Resumen:

El territorio trasciende lo geográfico, es construido por sus habitantes a través del tiempo, mediante las relaciones sociales que se establecen entre sus vecinos; sosteniéndose fundamentalmente en los imaginarios culturales que pasan de generación en generación, permitiendo crear lasos de pertenencia e identidad. De igual manera, se puede considerar, que las problemáticas sociales, que afectan e incumben a gran parte de la comunidad, se convierten en elementos vinculantes al interior de la población, situación que incide en la forma de dimensionar, sentir y soñar el espacio habitado.

Este artículo aborda de manera particular, el caso de la vereda La Paila del Municipio de Corinto, analizando la construcción de territorio a partir de diferentes problemáticas sociales relacionadas con su cercanía con la zona urbana, la presencia de grandes plantaciones de caña, la extracción de material de río y dificultades en las actividades propias de la agricultura; situaciones conflictivas que generan en la población la necesidad de crear espacios de debate, diálogo y gestión colectiva en pro del mejoramiento de sus condiciones de vida.

E. JOHANA PASINGA MUÑOZ.

*Comunicadora Social,
Universidad del Cauca.
2.006*

*Filósofa. Universidad del
Cauca. 2.008*

*Especialista en
Desarrollo Comunitario.
Universidad del Valle.
2010.*

Este ejercicio hace parte de las reflexiones parciales, realizadas alrededor de un proceso de sistematización de experiencia, realizado por el grupo de investigación CONVOCA, del programa de Comunicación Social-Periodismo de la Fundación Universitaria de Popayán, dentro de un proyecto macro desarrollado por la Corporación Vallenpaz, del Valle del Cauca, denominado "Cosechas de paz"; que tiene como objetivo buscar el retorno a la finca tradicional, acompañando a los participantes en procesos de productividad empresarial en el sector agrícola y la organización de las comunidad desde la cooperación y la solidaridad comunitaria.

Estas veredas son territorios construidos en su cotidianidad, entrelazando sueños, nuevas experiencias, deseos o de manera particular situaciones no deseadas pero compartidas, directas o indirectas que afectan a todos sus habitantes.

... las águilas son los animales que después de envejecer, se retiran a un lugar lejano, mudan todo, incluso hasta el pico, eso queremos nosotros, que a pesar de las dificultades, sigamos adelante y podamos renacer y cambiar nuestras vidas

(Comunidad de la vereda La Paila, Corinto-Cauca)

Se retoma lo planteado por María Rodríguez, quien observa que: El territorio también es medio para la construcción social, defensa u olvido de derechos. Su estado de la cuestión expresa las condiciones históricas de reproducción de los sectores sociales sometidos en procesos de marginación. Muchos parecieran no tener consecuencias prácticas, pero están ahí y son cíclicamente activados por los actores y movimientos de base territorial: el derecho a la vivienda digna y adecuada, el derecho a la ciudad, el derecho a la tierra para los productores con un modelo ecológicamente sustentable, el derecho a disponer del agua, el derecho a la tierra de las comunidades originarias, el derecho a desplazarse libremente...El territorio plantea, en síntesis, el vínculo nodal entre recursos naturales, pobreza, marginalidad, exclusión y trabajo. (2008)

Como primer punto es indispensable dimensionar el espacio geográfico de la Vereda La Paila, lugar que convoca a realizar esta reflexión. La información ha sido reunida a partir de varias actividades de cartografía social (estrategia metodológica), realizadas con la comunidad; es una puesta en común de los diferentes imaginarios que los habitantes de la zona tienen sobre el espacio geográfico y social en el cual habitan; en el caso particular de algunos, se habla de toda una historicidad familiar que en definitiva se puede convertir en la vida misma.



Los elementos que se identificaron dentro del ejercicio de cartografía social, son indispensables para entender el territorio desde los imaginarios compartidos por la comunidad

El territorio puede observarse como una totalidad en el que se resalta la singularidad de los significados construidos por la población mediante la experiencia compartida, características que permiten comprender como coexisten en un mismo espacio diferentes sentidos (Steimbregger, Kreiter y Radonich, 2006).

Los elementos que se identificaron dentro del ejercicio de cartografía social, son indispensables para entender el territorio desde los imaginarios compartidos por la comunidad, se relacionan con las características geográficas, tales como: fuentes hidrográficas, bosques, plantaciones, caminos y la distribución de propiedades particulares. Particulares que se resaltan, debido a que ésta es una población agricultora, con relaciones estrechas y vinculantes con la naturaleza, en tanto ésta determina las formas desde las cuales se hace uso de la tierra para el cultivo y la explotación de sus riquezas, como medio para alcanzar la supervivencia diaria.

De igual manera el ejercicio metodológico permitió que la comunidad identificara que poseen en términos de espacios comunes y recursos humanos, los cuales facilitan el desarrollo de muchas actividades indispensables para la comunidad; se reconocieron diferentes espacios: 1. Educativos: escuelas, colegios, hogares de Bienestar Familiar; 2. Salud: centros de Salud, casas de habitación de personas capacitadas en salud, yerbateros y parteras. 3. Servicios públicos: alcantarillado, acueducto y red eléctrica. 4. Comunicación: Servicios de Internet y ventas de minutos. 5. Comercio: tiendas de comestible. Esta actividad permitió que la comunidad reconociera y se hiciera consciente sobre aquellas cosas que posee o que carece; en el primero de los casos logrando una toma de conciencia, sobre aquellas cosas que a veces por la fuerza de la costumbre dejan de tener vigencia o en el peor de las cosas importancia y frente a lo que se carece; generando un espacio en donde se puede repensar el por qué no se poseen, la razón que genera esas falencias y plantear posibles soluciones.

Avalle dice que "... resulta indispensable indagar en la morfología del territorio (sus características, gentes, necesidades, capacidades, etc.) el emplazamiento de sujetos, los criterios de demarcación, las relaciones que se tejen, los proyectos que se construyen y la especial relación que establecen con el pasado para comprender el sentido que le imprimen a las luchas contemporáneas" (2009. pág.:12).

Por lo cual se plantea realizar una revisión breve de aquellas cosas que toman importancia y relevancia para la comunidad rural de La Paila, identificando las formas desde las cuales ellos dimensionan el espacio en el que habitan. Rodríguez reflexiona sobre como el territorio- urbano, rural o "rur-urbano"- ancla indefectiblemente la vida cotidiana de las poblaciones en campos de conflictos en los que poderosos jugadores compiten para lograr mayores ganancias mientras que aquellos que tienen menor poder, usan el mismo espacio para sobrevivir e intentar reproducir sus familias y a veces, en ciertos momentos de la historia, para resistir, desafiar y proponer otro orden de cosas.

El territorio, entonces, ofrece y genera limitaciones, pero también posibilidades para cada actor, individual o colectivo que, con su capital social, económico y cultural despliega su accionar en el ámbito socioespacial donde vive, trabaja, estudia, milita políticamente, proyecta y sueña... (2008)

El trabajo exploratorio mediante metodología de Acción Participación, permitió identificar, los diez problemas de tipo social en la vereda de La Paila, para el desarrollo de este ejercicio nos ocuparemos sólo de los tres primeros, según el orden de importancia dado por la comunidad: 1. Escasas oportunidades laborales. 2. Débil organización social dentro de la comunidad. 3. Explotación indiscriminada de los recursos naturales.

El problema con más relevancia para ellos, por su connotación económica, es la falta de oportunidades laborales en la zona; situación que los hace reflexionar de manera colectiva, sobre el futuro que tendrá su vereda en términos territoriales. Algunos visualizan un panorama poco optimista, su vereda en pocos años terminará siendo propiedad de las grandes haciendas, lo que ahora es habitado por ellos se convertirá en parte de las grandes plantaciones de caña; posibilidad que los desmoraliza y asusta, ellos esperarían que sus hijos en el futuro habitarán el territorio. Pero, esa no es la opinión generalizada, algunos conservan la esperanza de encontrar soluciones reales que hagan parte de procesos que sean de largo alcance; es aquí donde aparece la idea de comunidad, como la posibilidad más inmediata y próxima para mantener el territorio.

La carencia de oportunidades laborales se observa como crítica, en tanto su oficio es la agricultura, es lo que saben hacer, en la mayoría de los casos como producto de la enseñanza que les han dejado sus padres y abuelos; el campo se empieza a mirar desde las nuevas generaciones como un espacio que no puede ofrecer muchas posibilidades para alcanzar el tan anhelado "desarrollo". De tal manera que la causa que se identifica como generadora de esta situación es adjudicada a la ausencia de empresas en la zona, al igual que a la falta de oportunidades educativas, que los cualifiquen para asumir otros roles, diferentes a los relacionados con la agricultura.



A través de la construcción de propuestas de manera conjunta pueden alcanzar mejores resultados

Esta situación se observó durante mucho tiempo como algo fuera de sus posibilidades de gestión y solución, la respuesta siempre se espero de afuera; como la posibilidad de que empresas llegaran a la zona y les ofrecieran a ellos y en especial a sus hijos, trabajos estables y bien remunerados. Pero, la experiencia les demostró que esto no sucedería, presentándoles un camino complicado pero más controlable, el del trabajo en comunidad, en el que ellos serían los protagonistas y productores. Como comunidad han participado en proyectos productivos desarrollados por entidades del Estado como el SENA y por organizaciones privadas, experiencias que han dejado muchos conocimientos teóricos, pero contradictoriamente, pocos aportes en productividad o procesos estables.

La comunidad ha entendido que es necesario que estos proyectos no sean paternalistas, porque han comprobado que cuando ellos no intervienen colocando parte de sus recursos, las propuestas no son sentidas como propias; han aprendido que la riqueza que poseen esta en el trabajo como comunidad, en como a través de la construcción de propuestas de manera conjunta pueden alcanzar mejores resultados. En el presente trabajan en una propuesta que además de tener un fuerte contenido productivo desde lo agrícola, le apuesta al mejoramiento de estas prácticas, buscando retornar a la finca tradicional, buscando la seguridad alimentaria de la familia y procesos productivos estables durante gran parte del año. Estas situaciones particulares permiten ver que "El territorio también es considerado vestigio porque en él quedan restos superpuestos de acciones humanas y sociales distintas, unas que arrasaron con otras, algunas que coexisten a pesar de sus antagonismos. (PEÑA.2003.pág.:68)

El segundo problema identificado está relacionado con la organización social y las debilidades que la comunidad muestra, en el desarrollo de propuestas que sean pensadas y adelantadas en busca del beneficio colectivo; se observa como causa fundamental de esta desintegración los problemas que se cultivan a nivel personal; al igual que la influencia del sector urbano, en tanto muchas de las necesidades cotidianas no son abastecidas dentro de la vereda, recurriendo a otros entornos, lo cual debilita los lazos de amistad y compañerismo.

Los escasos espacios de encuentro, como escuelas, canchas para practicar deportes o tiendas de comestibles, no permite la construcción de puntos de encuentro, en donde de manera desprevenida los habitantes de la vereda se reúnan e intercambien información sobre sus vidas o sobre aquello que piensan frente a las problemáticas de la vereda, el municipio, inclusive el país y el mundo.

El territorio es construido en un primer momento por el individuo, pero esta construcción es corroborada y reforzada por la acción colectiva, por los otros imaginarios que se transmiten entre familiares, vecinos y amigos; de tal suerte que la suma de todas la apreciaciones se entretreje dando como resultado una sola, en donde hay ideas, buenas, malas, esperanzadoras o trágicas, que terminan conformando una generalización sobre como es, que se tiene, cuales son los problemas y cuáles son las riquezas. Esto es sólo el resultado del accionar casi imperceptible de la comunidad.

El territorio es equivalente a la comunidad, ella lo puede transformar cuando es consciente de sus falencias y ubica estas situaciones o necesidades como urgentes; éste es un trabajo que debe darse desde el ejemplo y a partir de las iniciativas de aquellos que aún sienten la necesidad de la labor colectiva. La comunidad de La Paila empieza a apostarle a la reconstrucción de su territorio desde la comunidad, que se muestra como posibilidad esperanzadora para afrontar todas las problemáticas que se encuentran en su territorio, por ello plantean como solución empezar a formarse en las dinámicas propias del trabajo comunitario, permitiéndose en un primer momento conocerse y a partir de allí determinar de qué forma puede realizar diferentes acciones efectivas que ofrezcan la tranquilidad de que ellos se están haciendo cargo

de sus vidas, porque en definitiva ellos son los únicos protagonistas y controladores de sus realidades.

El último y tercer problema identificado, es el mal manejo de los recursos naturales, visible en la extracción de material del río para ser utilizado en actividades de construcción; es una de las situaciones que se presenta con mayor participación comunitaria y donde la idea de territorio en términos de defensa es más clara y significativa.

La extracción continúa de material del río, ha provocado según lo cuentan los habitantes, el aumento del caudal del río, lo que provoca en algunas épocas del año el desbordamiento del mismo, desapareciendo sus orillas, plantaciones y recursos naturales; es tan complicada la situación para la comunidad que parte de esta zona afectada empieza a ser reconocida por todos como la zona del "desierto", por la erosión que se concentra y la poca utilidad que ofrece el espacio.



Figura 1. Habitante vereda La Paila
Fuente: La Autora



Esta situación es catalogada por toda la población como catastrófica, en un primer momento se asume como problemática ambiental, ya que la actividad de extracción deteriora los recursos naturales propios de la zona. La situación no se observa como algo remediable en un futuro inmediato; el panorama dejado por esta acción ya se asume como parte del paisaje, incluso bautizándola con nuevos nombres, por este espacio se siente menosprecio y lastima; las nuevas representaciones se asumen como algo ya establecido. La realización de ejercicios como los planteados por la cartografía social, le permitió a la comunidad hacer un contraste con los recursos que tenían antes y con aquellos que tienen hoy; generando un sentimiento de añoranza por aquellos recursos naturales en fauna y flora con los que contaron en el pasado y que ahora no existen; por causa de sus prácticas agrícolas y por la explotación del río.

Los recursos naturales son vistos como parte activa del territorio, aunque dentro de la conciencia comunitaria estos no son muy valorados de manera directa, en tanto no ofrecen ventajas productivas, pero cuando se hace una revisión histórica a nivel individual salen a relucir como parte fundamental de los estadios de la vida y de las experiencias significativas de la niñez, adolescencia y adultez. En el caso particular de La Paila, los recursos se han agotando a través del tiempo y la inmediatez que conllevan las dificultades de la vida cotidiana no les ha permitido tomar conciencia de ello, sólo la revisión de su territorio mediante el trabajo colectivo, los pone en alerta y genera igualmente sentimientos de tristeza.

La extracción de recursos ha generado el sentimiento de estar siendo invadidos por agentes externos, la irrupción constante de volquetas que transportan el material, genera incertidumbre y sensación de inseguridad; en el pasado sus callejones a través de los cuales se ingresa a los propiedades eran solamente utilizados por personas de la comunidad, ahora son visitados por personas ajenas.

La extracción de recursos ha generado el sentimiento de estar siendo invadidos por agentes externos.

El cauce del río La Paila en el pasado cambio su cauce, empezando a pasar por el borde de muchas de las parcelas de la vereda, creando un sentimiento de propiedad por él, convirtiéndose en un invasor de sus propiedades. Es tan amplio este sentimiento que muchos de sus habitantes han mostrado resistencia frente aquellos que se acercan al río a extraer material. Cuando llegan los cargadores y las volquetas encuentran cercas u obstáculos en las vías de acceso al río o cerca de las propiedades; acciones con las cuales exponen su descontento, en algunas oportunidades gritan y colocan como barrera sus propios cuerpos, para proteger el territorio de los intrusos y de esta manera preservar sus recursos.

La explotación de estos recursos se observa como irrespetuosa, a pesar de que muestren descontento se sigue presentando, con la legitimidad que le dan las instituciones del Estado; esta molestia ha crecido porque la empresa encargada de realizar estas extracciones nunca se ha manifestado con una contraprestación hacia la comunidad, se ha mostrado indiferente. Esta situación permite entender la importancia que se le da al territorio, desde su integridad física, se defienden los recursos que sintetizan y permiten recordar experiencias de la vida, al igual que la posibilidad de trabajar por algo común de manera colectiva.

La identificación de estas problemáticas de forma comunitaria, le facilita a la comunidad reconocer aquello que tiene y aquello que le falta, en términos físicos y como colectividad; de igual manera le permite construir sueños y plantearlos a modo de proyectos realizables. Entre los sueños más importantes, que se pueden detectar en relación con la construcción de territorio dentro de la vereda La Paila, está la implementación de proyectos productivos que permitan el retorno a las prácticas de la finca tradicional, que estén en equilibrio con el entorno natural y puedan ser sostenibles económicamente.

La consolidación de la organización social, en la cual participen de manera activa y desinteresada todos los habitantes de la vereda, construyendo una comunidad sólida que permita la creación y desarrollo de propuestas que mejoren la calidad de vida de todos. Son conscientes que no será posible una comunidad armoniosa ni perfecta, pero le apuestan a una que tenga la posibilidad de solucionar las problemáticas de manera pacífica y justa, capaz de aceptar la crítica y sobre todo de sobrellevar los tiempos malos.

Como elemento importante se encuentra el mantenimiento de su territorio como espacio rural, a pesar de la cercanía de la zona urbana de Corinto, situación compleja, pero que permite entender que su idiosincrasia y su identidad se encuentran arraigadas en las dinámicas que impone la ruralidad y a las prácticas agrícolas, una tradición construida desde los lazos familiares.



Las problemáticas que se identifican y se asumen por la comunidad, facilitan la toma de conciencia por parte de los habitantes del territorio.



Figura 2. Taller de trabajo
Fuente: La Autora



Figura 3. Comunidad taller
Fuente: La Autora

Para concluir, los problemas sociales permiten construir territorio en la medida en que ellos se convierten en elementos dinamizadores que convocan al debate, al diálogo y sobre todo al trabajo colectivo cuando son asumidos como prioritarios por la comunidad que debe tener un grado mínimo de organización. Estas dificultades que convocan a todos por ser causantes de incomodidades, de manera directa o indirecta permiten la realización de revisiones sobre aquello que sucede al interior; en el caso de comunidades con formación comunitaria, esto les permitiría realizar ejercicios para detectar las posibles causas y consecuencias, de no ser así, como ganancia se encuentra la posibilidad del encuentro para hablar de sí mismos, para escucharse e intercambiar ideas.

Estas revisiones tienen que ver con el escudriñamiento de aquello que se identifica como propio, dentro del territorio en el que se habita, observándolo como espacio físico en el que intervienen diversos elementos culturales, sociales, políticos o económicos que se manifiestan dentro de él y que lo determinan mediante particularidades ofrecidas por sus residentes. La toma de conciencia frente a los problemas y la eventualidad de dialogarlos en comunidad abre una puerta importante, la posibilidad de realizar intervenciones, esfuerzos y acciones que buscarían la solución de esta o estas situaciones vistas como malsanas; actividad en la cual se puede llegar a cambiar el territorio conocido. De esta manera las problemáticas que se identifican y se asumen por la comunidad, facilitan la toma de conciencia por parte de los habitantes del territorio, frente aquello que se posee en términos positivos o negativos, al mismo tiempo que frente aquello que se carece, replanteando situaciones a partir de la deconstrucción y reconstrucción el territorio habitado.

BIBLIOGRAFÍA:

- 1-AVALLE, GERARDO. Clases y territorio: construcción de subjetividades en los movimientos sociales. Avá (Posadas) [online]. 2009, n.14 [citado 2011-04-15]. Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-16942009000100003&lng=es&nrm=iso>. ISSN 1851-1694
- 2-PEÑA FRADE, Nayibe. El territorio y las Ciencias Sociales: Una relación cambiante y segmentada en Colombia. Cuaderno de trabajo de los profesores del departamento de humanidades de La Universidad Autónoma de Colombia ISSN: 1692-6250 ed: Universidad Autónoma de Colombia, v.1 fasc.n/a p.67 - 79, 2003
- 3-RODRÍGUEZ, MARIA. 2008. Territorio y marginaciones sociales: una relación compleja y estratégica. <http://ubapiubamas.wordpress.com/2008/05/27/territorio-y-marginaciones-sociales-una-relacion-compleja-y-estrategica/>
- 4-STEIMBREGER, KREITER Y RADONICH, 2006. "Reestructuración productiva y organización social de la agricultura en nuevas áreas de expansión". Ponencia presentada en el VIII Congreso Argentino de Antropología Social. Salta, 2006.
- 5-VÁZQUEZ, MARIANO. 2010. Pensar el territorio desde las perspectivas ecológica, social y económica.